

La prensa liberal de oposición

Desaparecidos los 2 grandes periódicos liberales, El Siglo XIX y El Monitor Republicano, el gobierno de Porfirio Díaz tuvo frente a sí 2



tipos diferentes de prensa opositora: la liberal y la anarco-socialista. Entre los periódicos liberales figuran el *Diario del Hogar* de Filomeno Mata y *El Hijo del Ahuizote* de Daniel Cabrera. Entre los diarios anarco-socialistas el mejor ejemplo lo constituye *Regeneración* de los Flores Magón.

Me asomo en seguida a la prensa liberal discrepante a través de su órgano más representativo, el *Diario del Hogar*.

En 1880 Filomeno Mata fundó *La Reforma*, prototipo de la prensa liberal aún no divorciada del gobierno, dice Ruiz Castañeda. Este diario proclamó el advenimiento de la paz y reprobó las tendencias revolucionarias de ciertas banderías personalistas. Ni revolución ni retroceso, parecía ser su principio fundamental. Nada al margen de la órbita legal, del combate pacífico en las elecciones populares, la tribuna parlamentaria y las páginas de la prensa sensata y bien intencionada.

El 16 de septiembre de 1881, 71 años después del Grito de Dolores, apareció el primer número de un nuevo periódico de Mata, el *Diario del Hogar*, al que en 1883 llamó a secas *Diario del Hogar*. Su subtítulo era "El periódico de las familias". En el editorial del primer número se leía: "¿Un periódico más? ¡No! Tu periódico, el periódico del pueblo, el periódico de México, porque lo que tiene de diferente respecto de otros radica en que está ideado y escrito por hombres, ¿lo oyes?, por hombres que no se venden ni adulan a nadie con fines de medro personal. Es un periódico que pulsará la opinión pública sin miedo a nada ni a nadie; porque sólo así se hará grande nuestra patria: diciendo la verdad sin importar a quién moleste o importune. Porque si queremos que el país prospere, que México se convierta en una nación poderosa, temida y respetada, necesitamos unirnos todos y estudiar los problemas que se presenten analizándolos fríamente; por eso precisamente es distinto a los demás, en eso se diferencia: en que está hecho por patriotas que no cegarán sus ojos ni tapanán sus oídos con dinero. Inteligentes o tontos, buenos o malos escritores, acertados o necios en sus juicios; pero sobre todas las cosas ¡honestos!".

En aquella época, escribe Luis I. Mata, hijo de don Filomeno, el *Diario* era un perfecto "periódico para las familias". Incluía recetas de cocina para las amas de casa (por lo cual sus malquerientes le llamaron "el diario de los frijoles"), comentarios humorísticos de los sucesos del día, artículos sesudos sobre los grandes problemas nacionales dedicados a los padres de familia, versos de los poetas de moda cuyos destinatarios eran las señoritas, y juegos y pasatiempos ofrecidos a los niños y los muchachos. Pocos, muy pocos fueron en esta etapa los artículos de oposición dirigidos al gobierno del país. El *Diario* constaba de 4 páginas de tamaño tabloide y valía 5 centavos. Su diseño recordaba el de los periódicos españoles de esos años. Por último, el *Diario* publicaba diariamente 2 novelas: una como folletín encuadernable y otra en el cuerpo del periódico.

En 1882 se inició en las cámaras legislativas un movimiento tendiente a reformar el artículo séptimo de la Constitución de 1857 con el fin de coartar la libertad de prensa. Al respecto Mata afirmó en una gacetilla: "Se ha iniciado en la cámara de senadores un proyecto de reformas a la Constitución, que justamente ha alarmado a los pocos escritores libres que hay en el país. El senado, esa heterogénea agrupación de los residuos de todos los partidos, ese cuartel de los inválidos de la inteligencia se ha colocado valientemente a la vanguardia del movimiento reaccionario que se siente por todas partes y que está no reformando sino deformando la Ley del 57, convirtiéndola en un monstruoso código de cesarismo clerical". A propósito de los "escritores libres" de que habla Mata ofrezco los datos que sobre la dependencia de los escritores respecto del Estado presenta Bulnes: a la restauración de la República sólo el 12% de los escritores depende del gobierno; en 1887 la cifra sube al 16%; poco tiempo antes de la caída de Díaz el aumento es alarmante: el 70% de los escritores vive del presupuesto.

El 16 de septiembre de 1883, al

cumplir el *Diario* su tercer año de vida, se inició su transformación radical: Mata critica el exceso de concesiones otorgadas a compañías extranjeras para que construyan vías férreas y entren en posesión de grandes extensiones de tierra dedicadas a la agricultura y la ganadería y, por último, para que exploren y exploten los campos petroleros.

En 1887 el *Diario del Hogar* dejó de ser "el periódico de las familias" para convertirse en difusor de las ideas democráticas. Ese mismo año, en tanto los directores de casi todos los principales diarios aceptan apoyar la reelección de Díaz, Mata se niega y escribe en contra del proyecto continuista del presidente. Esta actitud lo llevó por primera vez a la cárcel.

El 16 de septiembre de 1898, fecha en que el *Diario* cumple 17 años, Mata examina en el editorial de ese día la situación de la prensa a partir de la llegada de Díaz al poder: "En los 22 años que lleva México de ser gobernado tuxtepecanamente su nivel intelectual ha bajado de una manera sorprendente. El periodismo liberal, el que aviva el fuego patrio, el que se atreve a objetar las disposiciones administrativas, ha muerto y, los pocos soldados que quedan esparcidos en todo el territorio nacional apenas se atreven a comunicar sus mutuas impresiones, aguardando una época menos caótica para la libre emisión de las ideas. . .

"En esta situación periodística cumple nuestro diario el decimoséptimo aniversario de su existencia. El programa que se propuso su fundador, al poner sus columnas al servicio de la causa liberal, no ha podido desarrollarse conforme a su deseo, aunque no le ha faltado voluntad, y la prueba mejor que puede dar a este respecto es que ha preferido una existencia humilde llena de privaciones, perseguido y encarcelado a partir de la época en que se aventuró a oponerse a la reelección indefinida antes que destrozarse el programa de este periódico.

"En la época de reelección a que nos referimos, la furia del periodismo asalariado se salió de cauce lanzándonos injurias y diatribas, las más soeces, impunemente, puesto que para nuestros detractores no había cárcel y para nosotros sí. . . Por cualquier delito y con cualquier pretexto los directores de la política llevaban a los tribunales a nuestro periódico, registrándose 46 denuncias en nuestra contra en el periódico que va de 1886 a 1894. . . Aunque con dificultades por la competencia con el periodismo oficioso, seguimos en pie y anhelando una época mejor, como aquella en que florecieron *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*, diarios de cuya existencia se enorgullecía con justicia el Partido Liberal Mexicano".

En el momento en que desaparecen *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*, el año de 1896, por no poder competir con los periódicos de Reyes Spíndola subvencionados por el presidente Díaz, Mata publica un artículo en el que da su opinión acerca de este triste suceso, artículo en el que compara su propia posición con la de los directores de los periódicos dados de baja: "Las razones en que funda el señor García Torres hijo la supresión de su periódico *El Monitor* deja mucho que desear para los creyentes fanáticos de los principios democráticos como somos nosotros. García Torres se lamenta de la ausencia de libertad para escribir y del reinado del terror psicológico que pesa sobre los periódicos y los periodistas. Nosotros condenamos esta época fatal y después de soportar hasta 45 denuncias y varias encarceladas, motivadas por el hecho de decir algunas verdades oportunas y denunciar abusos de autoridad, estamos resueltos a no abandonar todavía el puesto, no obstante los grandes contratiempos".

Este es Filomeno Mata, hombre de pocos estudios y corta capacidad para escribir, periodista que superó sus limitaciones con su asombrosa facultad para entender a los lectores sencillos y darles lo que necesitaban de la manera más gozosa y eficaz, y sobre todo el político liberal, el admirable político liberal que supo entender y practicar las leyes del juego democrático: basado en ellas puso muchas veces a la defensiva a su amigo de la juventud, el autocrata Porfirio Díaz, y otras, encarcelado y enmudecido, se alzó como el portavoz de una verdad no derrotada sino momentáneamente arrinconada, aquella que puede resumirse en el respeto al sufragio y la no reelección.

La crítica de Mata a la dictadura de Porfirio Díaz fue más allá de lo político: ignoró la injusticia económica y su larga cauda de atrocidades. Mata estuvo más próximo a Madero que a Flores Magón.